



COVID-19: Qué hacer y qué no hacer para los gobiernos y la industria tabacalera

El mundo se encuentra en medio de una crisis mundial de salud pública sin precedentes. La COVID-19 se está moviendo a una velocidad asombrosa, cobrando cientos de miles de vidas y causando estragos económicos en todo el mundo. Si bien queda mucho por determinar sobre esta nueva enfermedad respiratoria, y el virus que la causa, existe evidencia de que la [industria tabacalera está aprovechando la pandemia](#) para [impulsar sus productos](#), [promocionarse](#) y [hacerse pasar por un buen ciudadano corporativo](#). Dichas actividades se producen incluso cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) advierte que los fumadores pueden ser más vulnerables a los síntomas graves de la COVID-19 y entre la literatura emergente sobre los [vínculos entre fumar y la COVID-19](#). Esto tiene que parar.

Las 182 Partes en el Convenio Marco de la Organización Mundial de la Salud para el Control del Tabaco (CMCT de la OMS) se comprometen, a través del Artículo 5.3, a [proteger a las políticas de salud pública de la interferencia de la industria tabacalera](#). La historia ha demostrado que la industria tabacalera [no ofrece regalos gratuitos](#). La vigilancia es clave, y los gobiernos deben tomar medidas decisivas para garantizar que la industria tabacalera no menoscabe sus esfuerzos actuales y futuros para proteger la salud pública. A la vez, la industria también tiene una opción. Puede continuar haciendo negocios como de costumbre y contribuir a la enfermedad y a la muerte, o hacer cambios inmediatos para dejar de interferir en la salud pública.

Aquí, **STOP** describe las recomendaciones para los gobiernos y la industria tabacalera:

Recomendaciones para los **gobiernos**

Qué hacer:

Permanecer alerta

A pesar de los falsos mea culpas, la industria tabacalera [no ha cambiado sus formas](#) ni está realmente comprometida a facilitar un mundo libre de humo. La industria tabacalera intentará presentarse falsamente como parte de la solución a los problemas de salud pública. Es imperativo que los gobiernos supervisen la actividad de la industria y eviten que la industria obtenga un lugar en la mesa donde se toman decisiones políticas críticas.

Concienciar

Utilice este momento de enseñanza —en anuncios de servicio público, entrevistas con los medios y conferencias de prensa— para advertir que fumar puede aumentar el riesgo de COVID-19 grave e incluso mortal. Los gobiernos también deben advertir a todos sus sectores sobre los [intentos de la industria tabacalera de mejorar su imagen pública y presionar](#) por el uso de sus productos durante la pandemia.

Ayudar para dejar de fumar

Dejar de fumar [mejora rápidamente la función pulmonar](#) y podría reducir la carga de COVID-19. Los gobiernos deberían priorizar la promoción de servicios de cesación establecidos (por ejemplo, líneas para dejar de fumar) y proporcionar un acceso fácil a herramientas para dejar de fumar comprobadas.

Priorizar el control del tabaco basado en la evidencia

Ahora no es el momento de retrasar los esfuerzos de control del tabaco y es aún más crítico que los formuladores de políticas implementen las fuertes medidas de control del tabaco exigidas en el [CMCT de la OMS](#), incluido el aumento de impuestos para apoyar los sistemas de atención médica.

Don't:

Relajarse o eliminar restricciones

Las leyes y regulaciones de control del tabaco, incluidas las restricciones de venta y publicidad, deben permanecer vigentes y no deben ser relajadas, eliminadas ni aplicadas de manera menos estricta.

Interactuar innecesariamente

De acuerdo con el artículo 5.3 del CMCT, los gobiernos no deberían interactuar con la industria tabacalera a menos que sea estrictamente necesario para la regulación; si lo hacen, todas las interacciones deben ser abiertas y transparentes.

Promover o respaldar a las compañías tabacaleras

Las sesiones informativas de prensa del gobierno, las entrevistas con los medios y otras declaraciones públicas no deben elogiar ni promover las acciones de las compañías tabacaleras.

Aquí, STOP describe las recomendaciones para los gobiernos y la industria tabacalera:

Recomendaciones para los **gobiernos**

Qué hacer:

Priorizar el control del tabaco basado en la evidencia

Ahora no es el momento de retrasar los esfuerzos de control del tabaco y es aún más crítico que los formuladores de políticas implementen las fuertes medidas de control del tabaco exigidas en el [CMCT de la OMS](#), incluido el aumento de impuestos para apoyar los sistemas de atención médica.

Responsabilizar a la industria tabacalera

Los gobiernos pueden ayudar a aclarar la [información errónea de la industria tabacalera](#) relacionada con la COVID-19 y a [responsabilizar financieramente](#) a las compañías tabacaleras por los daños y muertes sufridos por los fumadores, incluidos aquellos que padecen COVID-19.

Recomendaciones para la **industria tabacalera**

Qué hacer:

Detener la publicidad y las ventas

Dado que los consumidores de tabaco, y [los empleados que producen productos de tabaco en entornos de trabajo inseguros](#), pueden correr un mayor riesgo de sufrir COVID-19 grave, la industria debe detener de inmediato la producción, la promoción y la venta de sus productos.

Seguir las órdenes del gobierno

Las empresas deben actuar para proteger a los empleados al seguir, y no contradecir ni socavar, todas las órdenes y recomendaciones oficiales para proteger la salud pública.

Adherirse a la política de control del tabaco existente

La política de control del tabaco basada en la evidencia está diseñada para mejorar la salud pública. Las compañías tabacaleras deben obedecer las leyes actuales de control del tabaco y no pedir a los gobiernos que relajen las regulaciones o retrasen las nuevas políticas.

Qué no hacer:

Publicitar las donaciones

Donar y distribuir suministros, como equipos de protección personal que salvan vidas, no debe ser un ejercicio de promoción. Las donaciones deben hacerse de forma anónima y la industria tabacalera debe evitar su promoción, ya sea directa o indirectamente.

Incentivar el uso

Las empresas no deben ofrecer a los clientes entregas gratuitas a domicilio cuando las personas están bajo cuarentena o bajo las directivas de refugio en el lugar.

Fomentar el acopio

Las empresas no deberían alentar a los usuarios a abastecerse de productos antes de los bloqueos, ni deberían usar promociones para alentar las compras a granel.

Promover productos alternativos

Las empresas no deben utilizar la pandemia para impulsar a los fumadores a la transición hacia productos "alternativos" al hacer que estos productos sean más asequibles o al sugerir que son más seguros.

Amenazar o emprender acciones legales

Los procedimientos judiciales que apuntan a debilitar las restricciones a los productos de tabaco inmovilizan recursos limitados en un momento en que los gobiernos ya tienen pocos recursos.

Impulsar los productos como esenciales

Las empresas no deben sugerir que los cigarrillos, los productos de tabaco calentado o los cigarrillos electrónicos son servicios esenciales, ni deben argumentar que las limitaciones en su disponibilidad se agrupan en la misma categoría que los alimentos, el agua, las drogas y los productos para el cuidado de la salud.

Recomendaciones para la **industria tabacalera**

Qué no hacer:

Confundir, engañar y desinformar

Las empresas no deben promover evidencia defectuosa o limitada o socavar los estudios científicos que demuestran el vínculo entre la salud pulmonar, los productos de tabaco y COVID-19. Las empresas no deben producir comunicaciones afirmativas (artículos, comunicados de prensa, anuncios, etc.) que sugieran que es menos probable que un producto de nicotina exacerbe la enfermedad.